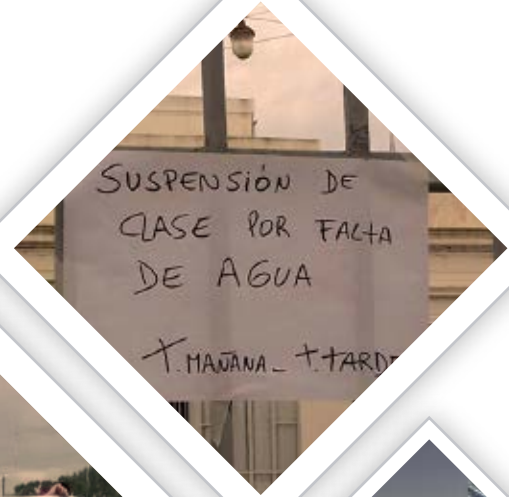




NRO. 66 - AÑO 14 - MAY. 2019 - \$30

PATRIA Y PUEBLO

SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL



PARA TANTAS PENAS

NO HABRA OLVIDO



DEL DESCALABRO A LA ESPERANZA

por nector gorojovsky

El macrismo celebró su último 25 de Mayo censurando mediáticamente al arzobispo de Buenos Aires. El terror y el aislamiento en que se mueven estas sombras siniestras del pasado que tomaron la Rosada por asalto el 10 de diciembre de 2015. Un largo, doloroso, tormentoso ocaso, pleno de malos augurios. Pero una esperanza ha nacido. La fórmula FF. Radicalismo. Movimiento obrero.

I El arzobispo que no se dejó amordazar

Sombrío y desafiante, el gobierno del presidente Mauricio Macri estipuló que al Tedéum tradicional del 25 de mayo -único acto público de conmemoración de la Revolución de Mayo este año, al que el jefe del Pro llegó inadmisiblemente tarde- no asistieran los periodistas, ni siquiera los de los medios afines.

“Habrá una tarima frente a la Catedral dentro de una zona vallada. Ese será el único lugar donde periodistas, fotógrafos y camarógrafos podrán realizar sus tareas. Cualquier otro lugar está vedado a la prensa”, advirtió el comunicado oficial a los medios.

Sólo podrían permanecer en el recinto catedralicio los fotógrafos oficiales. La transmisión la haría la TV oficial, regentada por comisarios políticos impuestos por Hernán Lombardi. La Plaza de Mayo amaneció militarizada, vallada, vaciada de público. Un muro se había tendido, en previsión de una homilía que repudiara al régimen vigente.

Pero en la culminación de una Semana de Mayo que se abrió con la magnífica maniobra electoral de Cristina Fernández de Kirchner (proponerse a sí misma como vicepresidenta de Alberto Fernández), el cardenal Mario Poli supo aprovechar su alta investidura para romper el cerco, y así darle voz al pueblo argentino y sus necesidades más inmediatas.

Poli convocó a un “Gran Pacto Nacional”,

según la Agencia Informativa Católica Argentina (AICA); se pronunció en contra de las políticas neoliberales del macrismo, y atacó la manipulación mediática de las conciencias, en un discurso mucho más preciso que el de 2018, cuando cuestionó con generalidades el rumbo de la economía y alertó por el aumento de la pobreza en la Argentina, sin marcar responsabilidades.

Los macristas y sus operadores de las redes sociales bufaban a todo trapo contra la Iglesia (de cuyas lacras vienen cobrando súbita memoria después de haber lamido los cirios eclesiásticos, y no siempre metafóricamente, cada vez que recordaban el símbolo de “Cristo Vence” que presidió el bombardeo de la Plaza de Mayo en 1955).

Poli los machacó. El arzobispo no se ahorró una mención al solapado secuestro informativo bajo el cual estaba oficiando el Tedéum: *“Aquellas gestas de hace más de 2 siglos parece que las ponemos en sordina”,* señaló, *al tiempo que hacía notar que “los publicanos (recaudadores privados de impuestos) eran indiferentes al patriotismo de sus conciudadanos que luchaba por obtener la libertad de su pueblo humillado”,* actitud que les valió *“el desprecio popular”* y ser considerados *“grandes pecadores”*. Completó el mazazo recordándole a los macristas, en cabeza de su máximo líder (a quien una cámara captó mientras trataba de acomodarse en su silla), que *“la indiferencia y egoísmo de los ricos frente a la miseria de los pobres no pasan inadvertidos a los ojos de Dios”*.



Tras reivindicar la *“proyección social de las enseñanzas de Dios”*, aludió a un futuro más venturoso: *“Nuestra bendita democracia augura un horizonte mejor”*, y celebró en ese sentido la *“alternancia en el poder”* ante una enmudecida pareja presidencial.

Es *“el momento de un gran pacto nacional de mirada amplia y generosa”*, agregó Poli ante la cabeza del régimen agrietador, porque la sociedad *“no está hecha para la división”*. Con este llamamiento, está completa la ubicación de la Iglesia en la vereda opositora; sólo le faltó proclamar *“Orden popular o caos oligárquico”*.

En cambio, y en clara alusión a la manipulación perversa y despolitizadora de la conciencia pública, Poli se apoyó en el *“obispo mártir”* Enrique Angelelli para reclamar, como en 1973, que *“como pueblo no se nos considere solamente en las urnas”* sino *“como gran protagonista y actor en la reconstrucción de nuestra patria”*. En caso contrario, completó, *“la política puede ser un instrumento de opresión, marginación y destrucción”*.

Al tiempo que el ínfimo canciller Faurie obligaba a todo el cuerpo diplomático en el extranjero a usar la fecha patria para hacer propaganda oficialista, Marcos Peña reiteraba sus ya inútiles gestos de estafador, al afirmar en respuesta a Poli que nadie se había preocupado más por los pobres que el régimen macrista (A no ser que se refiriese a su denodada lucha por multiplicarlos, cuesta entender de qué está hablando.)

En su miserable aislamiento, enardecidos del odio que siempre alimentaron contra el país donde

tienen la desgracia de haber sido paridos, los macristas atravesaron con más disgusto que nunca el último 25 de Mayo de esta presidencia nefasta.

I La jugada maestra

El marco general de este ataque directo de la Iglesia a un gobierno que, como los publicanos, recoge cada vez más repudio de los argentinos, es el tembladeral político en que ha quedado el régimen tras el súbito despertar del sábado anterior, cuando la ex presidenta Cristina Fernández abrió camino a la fórmula **“Fernández-Fernández”** (FF) en un video distribuido por las redes sociales.

El macrismo, incapaz de convencer de sus nulas bondades, atraviesa desde el principio un año electoral sembrado de derrotas comiciales sin contrapartida. Recordemos que este calendario electoral tan extenso, en el que el repudio popular a Macri y sus secuaces se va expresando en forma contundente, es en sí mismo un mal síntoma: hasta sus aliados buscaron desprenderse de la figura presidencial ante cada compromiso electoral, y de allí el repique de derrotas que coloca al Pro y los radicales en terceros o segundos puestos. A veces, por paliza.

A falta de todo logro que conquiste voluntades, el régimen del odio al país concentró sus planes de batalla en una seguidilla de juicios contra CFK, el manejo mediático de las fotos correspondientes, y la creciente fragmentación del espacio nacional y popular. La maniobra los dejó pataleando en el aire, colgados ahora de la gorda y ya inútil brocha de un Lanata enfermo al que trajeron de urgencia desde su departamento de 2,5 millones de dólares

en Miami.

I *El descalabro*

La no por sorda menos efectiva resistencia del conjunto de la sociedad al programa de jibarización nacional de la banda gobernante se fue reflejando en todos los planos de la vida argentina. No hubo represión que la hiciera ceder. El derrumbe económico, acelerado desde que el macrismo quedó en cesación de pagos con los prestamistas y usureros internacionales, lo obligó a acelerar también planes que quizás tenía previsto completar después de ganar la reelección de Macri. Y tropezó con la resistencia inevitable cuando intentó hacer aprobar la reforma laboral tras haber ganado las elecciones de medio término.

El único plan es simple y ya en ese instante quedó a la vista: arruinarle la vida a 20.000.000 de compatriotas para beneficiar a 2.000 grandes fortunas, y restablecer el orden agroexportador del Centenario, pero sin las aspiraciones de grandeza de la oligarquía de esos tiempos.

Y ni siquiera eso les sale bien, pese a la moderación, digna del Mahatma Gandhi, con que el pueblo argentino soporta esta granizada de balazos económicos y sociales que cae desde el poder político. Es que el 75% de la actividad económica argentina depende del alto nivel de consumo interno que para esta banda de parásitos es, justamente, el problema de los ya no se sabe cuántos “años de populismo”.

Pudieron durante dos años pedalear en el aire tomando deuda; pero con la corrida cambiaria del otoño del año pasado se derrumbó toda ilusión.

I *La esperanza*

La aplicación a macha martillo de estas políticas provocó, simultáneamente, una recesión monstruosa, una devaluación escandalosa, una fuga espeluznante de capitales y, como podía preverse, una dura dependencia con respecto al FMI, que es el que está pagando las cuentas del despilfarro iniciado en 2016.

La “lluvia de inversiones” esperada al principio de este gobierno se convierte en “lluvia de inversiones... del voto popular”: millones de compatriotas que habían votado a Macri en 2015 se suman minuto a minuto al repudio al régimen macrista. De nosotros depende que ahogue a los nuevos rivadavianos en una inundación incontenible.

Más allá de las decisiones de la Unión Cívica Radical en su convención nacional del lunes 27 de mayo, quizás el comportamiento de los votantes radicales no sea insensible al pequeño golpe de estado que significó la exclusión, por una triquiñuela, de los dirigentes más dispuestos a romper con el Pro. Habrá que ver... y abrazar para convencer.

La fórmula FF se reveló como puerta de esperanza y unidad electoral, que está quitándole todo el aire

a la “avenida del medio”. Pese a los desvelos de Juan Schiaretti, quien insiste en su neomenemismo local, y pese a las clases medias liberal-democráticas sin programa nacional, la “avenida del medio” se estrecha. El plan del macrismo de dividir a su oposición naufraga. Y también como puente para reagrupar a los argentinos mientras se encapsula a la minoría antinacional en su más concentrada expresión.

Reaparece así la vieja antinomia, que **no es una grieta entre argentinos sino un abismo entre argentinos y representantes o socios del imperialismo**: otra vez la opción es Braden o Perón.

Y en esa batalla la cosa realmente es con todos. No es momento de análisis extravagantes. Con todos, también con el massismo y con Massa. Y con una tregua interna hasta vencer al macrismo: quien escale públicamente ahora sus diferencias con Alberto Fernández —como ya ha sucedido en los temas de medios o aborto— juega para el enemigo común.

En este marco se viene el paro general del 29, el sexto convocado por la CGT, que paralizará al país. Esto hace bastante más notable una notable ausencia del acto de lanzamiento de la campaña FF: la nula mención del movimiento obrero. La resistencia al régimen la iniciaron y sostuvieron los sindicatos. Hasta un dirigente como Héctor Daer, que tanta desconfianza provoca en la militancia kirchnerista más dura, participa activamente de la patriada y se hizo presente en el Parque Néstor Kirchner que se estaba inaugurando en Merlo ese día.

“Creo que tiene que haber un acuerdo político que potencie la candidatura de Alberto Fernández”, declaró Daer en el programa “Hagan Algo” de C5N el domingo a última hora. Y agregó: “La expectativa que generó esta apertura de cara a las elecciones es muy positiva. Hay que tener la grandeza suficiente para recibir a todos/as. Éste es el camino. Si hay cierta tranquilidad en la gente es porque existe la esperanza de cambiar de gobierno el 11 de diciembre.”

Por otro lado, agregó: *“El 11 de diciembre va a haber la misma crisis en las empresas y la misma cantidad de pobres. Por eso es una necesidad plantear objetivos, sino no tenemos salida. Hablemos de la necesidad de construir futuro para poder construir esperanza.”*

“Construir futuro” significa acordar qué futuro se va a construir. Un programa. **Con unidad se van, con programa no vuelven.** Eso dijo, con otras palabras. La consigna de la Izquierda Nacional. Que, por cierto, sabrá ocupar el lugar que le corresponde en este combate contra los vendepatrias. Hacia allá vamos, a restaurar lo quebrantado en 2015: la dignidad de la Patria y la soberanía del Pueblo. Sin dejar caer una sola bandera, retomamos la gran marcha de los argentinos contra los agentes del imperialismo y la oligarquía.



Elecciones en Chubut: profundizar el descalabro del Macrismo y construir la unidad del campo nacional

por Juan María Escobar

El domingo 9 de junio se realizarán en Chubut las elecciones generales convocadas por el gobierno provincial para gobernador y vice y la renovación total de la legislatura. También se elegirán los intendentes y concejales en 13 de los 35 municipios de la provincia (entre ellos las ciudades de Trelew, Puerto Madryn y Esquel) ya que de acuerdo a las atribuciones que le dan sus cartas orgánicas los restantes 22 (como la capital Rawson y Comodoro Rivadavia) unificaron sus elecciones con el calendario nacional.

Previamente a este acto electoral el 7 de abril se llevaron a cabo elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias en las cuales la única fuerza política que dirimió candidaturas para la gobernación fue el Frente Patriótico Chubutense conformado por el PJ, el Partido de la Cultura, la Educación y el Trabajo y los partidos municipales Unidos y Organizados de Madryn y Nuevo Encuentro del Hoyo de Epuyen. La lista triunfadora fue la encabezada por el actual intendente de Comodoro Rivadavia Carlos Linares que se impuso sobre Gustavo Mac Karthy (ex vicegobernador 2011-2015) y Omar Burgoa (intendente de la localidad de 28 de

Julio). Si bien en forma individual el candidato más votado (con el 32,80 %) fue el actual gobernador Mariano Arcioni de Chubut al Frente (conformado por el dasnevista Chubut Somos Todos, el tradicional Partido Acción Chubutense y el Partido de Proyección Vecinal), **la mayor cantidad de votos (33,58 %) fueron los obtenidos por el Frente Patriótico lo que plantea el desafío de mantener la unidad alcanzada por los sectores peronistas y otras fuerzas del campo nacional con vistas al próximo 9 de junio.**

Otro resultado a destacar de las PASO realizadas en abril fue el derrumbe electoral de Cambiemos que conformado mayoritariamente por la UCR y bajo la denominación de Cambia Chubut obtuvo solo el 14,5 % de los votos perdiendo de este modo más de la mitad de los votos (31,13 %) con que su actual candidato Gustavo Menna había conseguido su banca a diputado nacional a muy pocos votos de Arcioni (32,21 %) y a una apreciable diferencia del candidato del Frente para la Victoria (23,9 %) que finalmente no obtuvo ninguna banca.

Como en otras provincias los oficialismos gobernantes intentan

provincializar la elección bajo la consigna de la “defensa de los intereses del Chubut” independientemente de las opciones nacionales en pugna. Si bien Arcioni, como muchos otros gobernadores a apoyado legislativamente al gobierno de Macri en ajustes tales como la reforma previsional, se mueve políticamente cercano a Sergio Massa quien fue un gestor fundamental para que ocupara la vicegobernación con Mario Das Neves, en el marco de las negociaciones previas a las elecciones del 2015.

Existen importantes perspectivas de triunfo del Frente Patriótico Chubutense tanto a nivel provincial como en varios de los municipios en disputa, pero para que las mismas se concreten es sumamente importante que las dirigencias políticas, sindicales y de los movimientos sociales mantengan y profundicen el camino hacia la unidad del campo nacional y popular que las bases reclaman y están dispuestas a recorrer. En este sentido, al día siguiente de las elecciones del 9 de junio, debe comenzarse articularse una convergencia con gran generosidad política que propine en octubre una derrota histórica al proyecto neocolonial del macrismo.



Valga lo anterior para el tema de “la espontaneidad”, esgrimido hoy por sectas ultraizquierdistas que pretenden ignorar que el paro activo fue convocado por una decisión unánime del Plenario de la CGT; es decir, por la mentada “burocracia”. En aquel momento, con ese pretexto, la ultra invitó a “ir a los barrios”, ya que al centro de la ciudad llamaban “los burócratas”. Nunca reconocerían la enorme pifiaba, sin aprender nada. En otro sentido, no obstante –la mirada dialéctica es así– cabe hablar, en sentido marxista, de movimiento espontáneo: no había una conducción revolucionaria; nadie pensó, con la ciudad tomada, en ocupar sin más la Casa de Gobierno, símbolo del poder. La Izquierda Nacional, dada esa situación, caracterizó al Cordobazo como preinsurreccional. Era eso, ni más ni menos.

El Onganiato, es claro, había creado el marco necesario para el gran estallido, al extender hacia las clases medias, en particular, al estudiantado, la proscripción impuesta en 1955 al peronismo y los trabajadores, mientras piloteaba un proceso de concentración y extranjerización de la economía argentina, que estaba lejos, de todos modos, de tener los alcances que adquirió más tarde, desde 1976 hasta la terrible crisis del 2001, abarcando a gobiernos civiles y militares. Era suficiente, en el contexto aquél, para promover una suerte de “alianza plebeya”, no reiterada posteriormente. En cierto

sentido, si obviamos el Proceso, podría decirse que los neoliberales posteriores, con Menem incluido, tuvieron “la astucia” de adormecer a la Universidad –y obviamente a los estudiantes–, al respetar las banderas formales de la Reforma –la Autonomía Universitaria– como tributo pagado a su desentendimiento ante los dramas del país y a su propio destino en el lamentable cuadro de la decadencia de la Argentina.

Muchos sobrevivientes de la experiencia setentista, al menos en Córdoba, suelen preguntarse cómo es posible que el pueblo del Cordobazo sea el mismo que luego pudo votar a Macri, a la UCR o Schiaretti. Quizás este último sea una clave, al recordar que fue protagonista del suceso. Es que algunos somos todavía fieles al sentimiento patriótico y a la lucha por liberar a nuestra patria. El quebranto de otros refleja y sostiene la impotencia popular de nuestra época. **Es necesario ante todo recuperar la palabra, es decir, la teoría revolucionaria. Lo exigen nuestros pueblos que, frente a la decadencia sistémica, no podrán evadir las exigencias del destino.** Y el país sólo tendrá fortuna si logramos reconstruir, con los recursos actuales y en estas condiciones, ese poderoso bloque de clases populares que se manifestó en Mayo de 1969. Sin ese frente nacional, popular, democrático y revolucionario, proyectado a la lucha por la unidad latinoamericana, no habrá porvenir para los argentinos y su tierra.

PARTIDO PATRIA Y PUEBLO - SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL ✨



Sede Central: Bolívar 1511 - CABA - Argentina

Chubut - Córdoba - Santiago del Estero - Tierra del Fuego - Corrientes



Una mirada sobre la Educación de una docente orillera

por marta álvarez*

Lo primero que se me viene a la cabeza cuando pienso en educación, es la Educación Pública y casi inmediatamente La Tendencia Privatizadora en Educación, dado que la transferencia de recursos del sector público al sector privado es un rasgo característico de estos tiempos, y vale aclarar que no sólo en educación. Si bien es cierto, que desde hace varios años se viene observando un aumento significativo de la matrícula en las escuelas privadas de algunos distritos, este fenómeno no aplica para todo C.A.B.A., y menos para el sur de la ciudad. Mientras que el “desvío de fondos” públicos al sector privado nos afecta a todos por igual.

Otro rasgo característico de estos tiempos respecto de las escuelas secundarias, es la gran fragmentación y diferencias de funcionamiento entre las distintas modalidades – técnicas, bachilleres, comerciales, artísticas o reingreso- y aún dentro de las que pertenecen a la misma modalidad. Por lo que se hace necesario contextualizar esta mirada sobre la escuela media, dependiendo del territorio en el que esté emplazada la misma, de quiénes sean sus directivos y sus docentes, inclusive. Por esto, voy aclarar que mi mirada es la de una de una “docente orillera”, del sur de la ciudad.

La educación es desde siempre una práctica en contexto, más allá de toda línea pedagógica con la que se comulgue, pero hoy esta aseveración se impone como una condición insoslayable para llevar adelante el proceso de aprendizaje y para cualquier intento de reflexión sobre el mismo.

Dada la heterogeneidad mencionada más arriba y al hecho- tantas veces mencionado- de que nuestra práctica se ve afectada por múltiples factores sociales, culturales, económicos e históricos. La mayoría de los cuales están por fuera del ámbito escolar y exceden por mucho las mejores y más heroicas intenciones de los docentes.

Nuestra sociedad se presenta igualmente refractaria, desigual e injusta y esto impacta de lleno en la escuela. Aunque no impacta de igual manera en una escuela al sur de Rivadavia que una del norte de la ciudad. A la hora de evaluar, calificar, diseñar políticas educativas también se homogeniza y se bajan directivas iguales o parecidas tanto para una escuela de Caballito como para una de la Boca. Sin embargo y al mismo tiempo, nadie parece estar en desacuerdo con que la educación y la escuela está atravesada por múltiples variables, pero a la hora de evaluar la deserción o las dificultades de los estudiantes son muchas las voces que se olvidan de tal premisa y repiten como loros palabras de un ámbito empresarial y de Recursos Humanos, descartando toda la responsabilidad casi exclusivamente sobre los docentes.

Mientras tanto la realidad irrumpe en las escuelas públicas del sur de la ciudad con la fuerza de la semilla que rompe el pavimento y brota, arrasando con todo maquillaje empresarial y términos a fines, tales como “productividad”, “innovación”, “modernización” y “logros”. Las notas de los padres en los cuadernos de comunicaciones o en los diálogos con los preceptores son más que elocuentes - “Mi hijo/a estuvo faltando porque no teníamos plata para cargar la sube”; ...porque cuida al hermanito enfermo de tuberculosis”; ... porque nos desalojaron y nos mudamos a provincia”; ...porque va a comer a un comedor comunitario y luego viene para acá”- y están en directa relación con el contexto y la realidad socioeconómica más que a las cuestiones pedagógicas. Nos hablan claramente de que **CON HAMBRE NO SE PUEDE ESTUDIAR.**

* Delegada de UTE de la EEMN 2 DE 4 / Trabajadores Gráficos, La Boca - Barracas



La Mitrista del Mes **Elisa Carrió**

por federico quevedo



Para Lilita

En un texto escrito en los días posteriores al derrocamiento del gobierno de Juan Perón en septiembre de 1955, Jorge Enea Spilimbergo diseccionaba el modo en que las clases dominantes argentinas echaban mano del discurso moral y del combate a la corrupción para justificar el golpe de Estado contra un gobierno popular y la subsiguiente entrega del país a los centros del poder financiero mundial.

En aquel trabajo, sintomáticamente titulado *El moralismo: utilización oligárquica de la clase media*, Spilimbergo ironizaba sobre el modo en que “la venal y corrupta oligarquía se erige en custodio de la austeridad republicana”, ya que se trata del “grupo social más comprometido por sus fraudes, peculados y entregas”.

En efecto, para el liberalismo oligárquico argentino, cualquier gobierno que erija al Estado como un actor de peso en el quehacer económico y como un asignador de recursos en desmedro del mercado, es necesariamente corrupto. Se trata de un viejo tópico de la doctrina liberal, según el cual todo contacto entre el sector privado y el Estado es un posible foco de sobornos e ilegalidades varias, por lo que la solución pasa por limitar a lo mínimo e indis-

pensable la intervención estatal en la actividad económica.

Lógicamente, detrás de esta supuesta preocupación por la moral y la decencia, lo que se esconde es la voluntad del gran capital de que ningún gobierno intervenga en su acumulación de ganancias y en el destino de las mismas. Cuando este plan se lleva a cabo y empieza a mostrar sus traumáticas consecuencias sociales, como ocurrió durante la década de 1990, se recurre a la excusa de la corrupción para explicar por qué dicho proyecto fracasó.

La última y más acabada expresión de este discurso moralista y honestista es la diputada nacional de la Coalición Cívica, Elisa Carrió, que ha construido su figura y su carrera en base a denuncias improbables sobre diversos hechos de corrupción, supuestamente perpetrados por sus adversarios políticos de turno.

Si quisiera buscarse un patrón detrás de las víctimas circunstanciales de esta acusadora serial, el mismo sería muy claro: los intereses estratégicos de los Estados Unidos para la Argentina, a través de su Embajada. De este modo, puede entenderse que la diputada haya pasado de denostar a determinados espacios o dirigentes a aliarse con ellos (y viceversa) en

un reducido margen temporal, si su causa así lo requiere.

Pero la corrupción denunciada por Carrió no solo suele estar floja de pruebas, sino que además es meramente superficial. Envuelta en la bandera de la honestidad y la decencia, esta vocera de la oligarquía argentina desgañita contra la coima, los sobrepuestos y el conflicto de intereses. Pero eso no le ha impedido ser parte de un gobierno plagado de ex gerentes de grandes empresas a las que han beneficiado descaradamente desde la función pública, que ha destruido el entramado productivo nacional en beneficio de la especulación financiera y que ha condenado a la miseria a millones de argentinos a través de una política de endeudamiento y fuga como no se había visto nunca en nuestra historia. Como tampoco le impidió inmolarsé en defensa de las patronales agrarias cuando éstas se levantaron en defensa de la evasión tributaria.

La honestidad y la decencia de Carrió nos recuerdan al humanismo de Bartolomé Mitre, que mientras militaba activamente en pos de la protección de los animales, mandaba a sus tropas a aniquilar a las oposiciones en el interior y masacraba al pueblo paraguayo.



¿Un país soberano... sin FFAA?

por gustavo terzaga

El 8 de noviembre de 2017, cuarenta y cuatro marinos argentinos se embarcaron en misión de custodia de nuestra soberanía marítima en el Atlántico Sur. Siete días después la unidad perdió contacto con la base y lo que sigue es historia conocida: terminó siendo su última misión, el final de sus vidas.

La tragedia dejó al descubierto la calamitosa situación en la cual se encuentra la institución militar y por lo tanto nuestra soberanía nacional.

La única función de nuestras Fuerzas Armadas es actuar con prontitud en una estrategia de defensa regional, ante todo para la recuperación de Malvinas, pero también para el cuidado de la porción continental americana de la Argentina, de sus espacios oceánicos y, por supuesto, de su proyección antártica.

Son casi diez millones de kilómetros cuadrados. Ningún país tan extenso puede sostener su soberanía sin FFAA y mucho menos sin hipótesis de conflicto. Este planteo solamente sirve a quienes pretenden desfinanciarlas.

Entre ellos, una potencia colonial extranjera que ocupa hoy nuestros territorios australes y realiza allí permanentes ejercicios. Por eso mismo no debemos soslayar las amenazas latentes.

Hace pocos días se conocieron una serie de concesiones pesqueras, petrolíferas y navales que el gobierno de Mauricio Macri intentó hacerle al Reino Unido en las aguas del Atlántico Sur. Macri brega por regalar a los ingleses parte de lo que Roca no les quiso vender hace 139 años: la riqueza del mar argentino. Londres, que sí sabe dónde está su interés nacional, tiene previsto construir un puerto pesquero de aguas profundas en las Malvinas.

Estas decisiones se encuadran en la concepción ideológica que el gobierno de Macri tiene del mundo

y de nuestro país, es decir, una mera colonia de intereses transnacionales y una base de operaciones del capital financiero. La redefinición de las funciones de las FFAA para enfrentar “las nuevas amenazas” (el narcotráfico y el terrorismo) es el correlato geoestratégico de la subordinación del país al capital financiero global.

Aceptar el argumento neoliberal de que FFAA débiles garantizan la institucionalidad equivale a reconocer la impotencia de la acción política y justifica el desguace del Estado. Es además –frente a la actual situación internacional- un irracional antimilitarismo suicida.

Desde la guerra de Malvinas hasta la desaparición del ARA San Juan, esta estrategia ha llevado a la idea de la indefensión soberana, y a la degradación presupuestaria y material de las FFAA. Busca debilitar o impedir que surja la conciencia nacional ocultando estos hechos o celebrándolos. Pero lo que un gobierno oligárquico obtura, el pueblo lo descubre.

La Comisión de Desarrollo Cultural e Histórico “Arturo Jauretche” organizó un acto en la Ciudad de Río Cuarto el pasado 15 de noviembre de 2018, al cumplirse el primer aniversario de la pérdida de nuestra arma submarina con los 44 compatriotas a bordo. También fue la principal gestora del mural permanente¹ que, en el corazón de la ciudad deja registro del sentido y respetuoso reconocimiento a los 44 submarinistas del ARA SAN JUAN.

Lo nacional expresa a un pueblo inquieto y rebelde que no siente apego por los invasores, que reclama por su identidad, que homenajea a sus héroes y tiende a elevar su lucha a un estadio superior. Por eso, hoy la batalla por la soberanía es cultural y política. Por eso hoy reconstruir unas FFAA patrióticas es el más veloz impulso de esa demanda.

¹ Visitar en Facebook: @MuralHomenajeRioCuarto



Poner fin a las políticas entreguistas en la cuestión Malvinas

por hugo santos

En el marco general de una orientación política que favorece a los pooles de siembra, a las empresas energéticas y al capital financiero, áreas en su mayoría extranjerizadas, queremos llamar la atención sobre la política seguida por el macrismo en lo referente a nuestras Islas Malvinas.

Desde la firma del acuerdo Foradori-Duncan, en setiembre de 2016, donde nuestro país se comprometía a remover los obstáculos al desarrollo económico de las Islas Malvinas (lo que incluía la explotación de la pesca y de los hidrocarburos), contrariando los intereses nacionales y de nuestra Provincia (a cuya jurisdicción pertenecen); la política de Mauricio Macri ha sido cumplir al pie de la letra con dicho compromiso.

En lo que respecta al petróleo, la reciente adjudicación de áreas petroleras a empresas vinculadas con la administración pirata de las Islas Malvinas (la británica Tullow Oil y la noruega Equinor), viene a profundizar la política usurpadora de explotación de recursos naturales en la región, donde además de la posibilidad extractiva, se permite el acceso a datos geológicos de nuestra plataforma continental, de carácter estratégico, y de funestas consecuencias para el país.

Con respecto a la pesca, el intento de conformación de una organización regional de ordenamiento pesquero en el Atlántico Sur, invitando a formar parte de la misma a Gran Bretaña, les otorga a los piratas británicos el carácter de estado ribereño, contradiciendo nuestro reclamo soberano y ratificando la postura británica en la materia.

Son los gobiernos neoliberales de fines del siglo pasado y del actual (menemismo y macrismo) los que, con la excusa de “abrirse al mundo”, hacen oprobiosas concesiones económicas a

los usurpadores británicos, poniendo en peligro nuestro reclamo.

Frente a esta situación, la gobernadora de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Dra. Rosana Bertone, viene denunciando esta política de entrega y este año ha lanzado un proyecto de ley para que estos acuerdos, que se hacen a espaldas de la voluntad popular soberana, no sean reconocidos en sus efectos.

Asimismo ha logrado frenar la conformación de la OROP en el Atlántico Sur. No sólo denuncia, también viene reclamando la participación de la Provincia en el trazado de las políticas que tienen implicancia sobre un territorio de su jurisdicción.

Desde Patria y Pueblo TDF, nos solidarizamos con la Gobernadora Rosana Bertone y apoyamos el proyecto de Ley presentado en el Congreso de la Nación, ya que coincidimos que los acuerdos firmados con respecto a las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, deben contar con la ratificación del Poder Legislativo, tal como establece la Constitución Nacional. Los que no cumplan ese requisito constitucional, deben ser declarados nulos. Esta debe ser una de las primeras medidas del nuevo gobierno a elegir este año.

Asimismo entendemos que la firma de estos acuerdos es razón suficiente para pedir el juicio de Traición a la Patria del Presidente Mauricio Macri y de todos los funcionarios involucrados en esta política cipaya y entreguista.

No es con una política de permanentes concesiones, que sólo fortalecen la postura intransigente de la nación usurpadora, como vamos a llegar a nuestro objetivo irrenunciable: la reincorporación de las irredentas Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.

VIDA PARTIDARIA

El Martes 30 de abril los compañeros de Patria y Pueblo participamos activamente de la jornada de protesta que impulsaron la CTA y los gremios agrupados en el Frente Sindical por el Modelo Nacional.

Desde el mediodía nos fuimos congregando en nuestro habitual punto de reunión para las manifestaciones que se hacen en plaza de Mayo, la esquina de Bolívar y Belgrano. Allí confluyeron los militantes del partido con los del Centro Jauretche de San Telmo y la agrupación social Aukache de la Boca.

El paro resultó más fuerte de lo esperado, sobre todo en el sector transporte, por lo que los compañeros fuimos llegando por diversos medios, fundamentalmente a pie o en bicicleta o en el escaso transporte público que podía acercarnos a algún lugar a partir del cual caminar. Apostados finalmente en la esquina de Diagonal Sur y Bolívar, repartimos nuestro volante con la consigna que resumía nuestro sentido en esa movilización: **“Vamos al paro del 30 para desactivar la bomba que está montando el PRO”**. Todos coincidíamos en lo contundente que estaba resultando la medida y vimos en las calles una categórica demostración de fortaleza política y unidad, también expresada desde los discursos que se pronunciaban desde el escenario.

Los sectores de poder ya le soltaron la mano a Macri, y están buscando salir de la acefalía virtual con un candidato que les permita seguir esquilmando a los argentinos. La única garantía de cambiar la situación actual es la participación activa de los trabajadores y el pueblo argentino. Los socialistas de la izquierda nacional sabemos que el fuego, para calentar, tiene que venir desde abajo.

PARO Y PROGRAMA PARA QUE NO VUELVAN MÁS

por Juan Pérez Florido



Queda poco más de dos meses para las elecciones primarias, cinco para las definitivas, y las fuerzas subalternas de la Argentina gobernada por los CEOS se ponen en marcha. No es que la clase trabajadora y los sectores medios no hayan enfrentado al gobierno colonial. Solo es que lo hicieron en forma fragmentaria, siguiendo el ritmo de la crisis y sus demandas sectoriales. En el gobierno anterior, algunos sectores del oficialismo y de la oposición opacaban el sentido de los avances económicos, sociales y democráticos: los analizaban como una concesión del Estado, y no como el fruto de la pelea que dio el pueblo Argentino desde el golpe de Estado del 76 hasta la gran movilización popular del 2001. *Esta experiencia, en donde la mayoría de la clase trabajadora terminó dividida (independientemente de la fragmentación social, fruto de una economía semicolonial), no permitió una reacción conjunta frente al gobierno de la entrega.*

La clase trabajadora se pone nuevamente en marcha. El movimiento obrero transita hacia la unidad. Aquellos dirigentes que se abstraigan de la situación por la que atraviesan sus representados quedarán fuera de la historia. En este proceso de lucha es imperiosa para las clases populares la construcción de un programa para influir y/o definir al próximo gobierno. Ya los sectores concentrados de la burguesía transnacionalizada argentina quieren sacarse de encima a Macri y pasar a otro candidato, definiendo su programa. Si los sectores populares no definimos un programa de participación popular, con niveles de estatización y socialización de la economía, de nucleamiento con el resto de los sectores populares de Latinoamérica para que la integración no sea solo mercadodependiente, peleando por la profundización de los derechos de las mujeres, dichos sectores se aglutinarán para que el próximo gobierno siga gobernando para las minorías.

Por eso debemos trabajar la unidad en la diversidad de la clase trabajadora y definir un plan de acción en las calles con un programa definido, porque para sacar al PRO, hay que pelear en las calles primero, para votar en las urnas después. Está muy bien ponerse como primer objetivo expulsar a Macri y su banda, pero con eso vamos a estar lejos de asegurar nuestro bienestar, nuestra dignidad y nuestro destino: si el pueblo y la clase trabajadora no luchan por ellos, nadie se los va a regalar.

REGALA LIBROS

Editorial Publicaciones DEL SUR

Bolívar 1511 CABA Argentina  